



Chinese Cultural Strategy to Enter the Markets of Latin America. the Case of Colombia Under Soft Power.

Paula Andrea Díaz Pinzón and Robert Ojeda Pérez

EasyChair preprints are intended for rapid dissemination of research results and are integrated with the rest of EasyChair.

April 29, 2021

Estrategia cultural china para entrar en los mercados de América Latina. El caso de Colombia bajo el soft power.

Paula Andrea Díaz Pinzón. pdiaz69@unisalle.edu.co

Robert Ojeda Pérez' rojeda@unisalle.edu.co

Resumen

El soft power es una reciente estrategia de expansión que en contradicción al hard power usado por muchos años, intenta llegar a cualquier rincón del mundo usando la “fascinación y sensibilización” por la cultura y el bienestar social de una forma pacífica. China se ha convertido en el rey del soft power y en este artículo se podrá evidenciar los alcances que ha tenido su visión de las relaciones internacionales, incluida su inserción en Latinoamérica, específicamente Colombia. Esta investigación se desarrollará a partir de un estudio comparado de varios procesos históricos en los que China pudo haber consolidado la estrategia diplomática, para así develar la estrategia de negociación que utiliza desde la diplomacia cultural, en un estudio de caso.

Palabras clave: China, Soft power, Latinoamérica, Diplomacia cultural, Tian Xia, Relaciones Internacionales

Abstract

Soft power is a recent expansion strategy that, in contradiction to the hard power used for many years, tries to reach any corner of the world using the “fascination and sensitization” for culture and social welfare in a peaceful way. China has become the king of soft power and in this article it will be possible to show the scope that its vision of international relations has had,

including its insertion in Latin America, specifically Colombia. This research will be developed from a comparative study of several historical processes in which China may have consolidated the diplomatic strategy, in order to reveal the negotiation strategy that it uses from the cultural diplomacy, in a case study.

Key words: China, Soft power, Latinoamerica, Cultural diplomacy, Tian Xia, International Relations.

Introducción

La cultura a lo largo de los años se ha vuelto un hito en las relaciones internacionales, el principio del intercambio supone la aceptación de la diversidad. Sin embargo, hay países que se han encargado de expandirse culturalmente y otros que han decidido optar por la aceptación de dichas costumbres. Aunque el concepto de *soft power* surgió del profesor Joseph Nye en la década de los 90's y se fortaleció con su libro *Soft Power: The Means to Success in World Politics. Publics Affairs* publicado en 2004, fue desde su punto de vista una forma de unir el poder y la influencia, es decir, desde un principio se dedujo que el soft power es una manera de seducir (Diccionario del poder mundial,2017), así que una de las mejores formas de abordar el *soft power* es dando a conocer a uno de sus mayores exponentes, es decir, China.

Confucio decía que los individuos adquieren sabiduría a través de tres formas: en primer lugar, por la reflexión, la forma más noble; segunda, por la imitación, la más fácil, y en tercer lugar por la experiencia, la más dolorosa. Este pensamiento describe el camino que las empresas chinas han atravesado durante su proceso de internacionalización que empezó hace algo más de treinta años (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010)

China abarca casi treinta siglos de influencia cultural en el mundo (Miranda,2016), así que se abordará la proliferación de un país que al iniciar siendo hermético paulatinamente se ha abierto al mundo para expandirse, sumando así los efectos que han tenido en su historia las organizaciones familiares, dinastías y las ideologías maoísta y confucianas hasta llegar al siglo XXI y la manera en que su *diplomacia cultural* ha tenido impacto sobre América Latina.

La historia milenaria de China ha mostrado que desde un comienzo fue un país con introspección, a pesar de ser la civilización más avanzada, para el siglo XVIII no amplió sus horizontes negándose a la idea de buscar nuevas opciones para utilizar las diferentes invenciones y descubrimientos que hicieron, así progresivamente fue perdiendo el control de sus fronteras y quedó a la sombra del continente en auge: Europa. China no pudo volver a tomar fuerza hasta el fin de la II Guerra Mundial (Miranda, 2016)

La posterior victoria comunista dio un giro inesperado a su destino ya que con los planes de Mao y de Deng Xiaoping se da un crecimiento sostenido gracias a las reformas de los setentas, surgiendo así de nuevo como una potencia regional y global y viéndose en la necesidad de plantear una nueva estrategia de política exterior en donde la diplomacia cultural ha jugado un gran papel y, aunque su modelo parece agotado su estrategia aún sigue intacta (Ibídem).

Joseph Nye, geopolitólogo estadounidense y creador del concepto *soft power* dice que los líderes del mundo en realidad no están entendiendo la relevancia de este concepto, quiere que ellos cambien ese “chip” de que la definición de poder blando no implica debilidad. Hay que empezar a emplear esta estrategia como plan nacional.

¿Qué es el poder blando? Es la habilidad de obtener lo que quieres a través de la atracción antes que a través de la coerción o de las recompensas. Surge del atractivo de la cultura de un país, de sus ideales políticos y de sus políticas. Cuando nuestras políticas son vistas como legítimas a ojos de los demás, nuestro poder blando se realza (...) Vimos antes que el poder blando se desarrolla a partir de nuestra cultura. Muchos de los efectos de nuestra cultura, para bien o para mal, están fuera del control del gobierno (Nye, 2010, p.118 y 134)

En la comparación que podemos hacer con Zhang (citado por Becard Ramos & Menechelli Filho, 2019) se muestra una postura crítica frente a la definición de Joseph Nye sobre el soft power, argumentando así que el soft power no se trata solo de centrarse en la cultura, se dice a su vez que Nye comprende a la cultura como algo estricto y como el centro de soft power basándose en que las políticas con otros países no existen sin factores culturales, pero para Zhang la cultura es solo un factor más que debe sumarse a los valores políticos, a los ideales y a las políticas exteriores. Pero igualmente no niega que para China la cultura representa *“su corazón y alma”*.

Por su parte Sascha Hanning ha expuesto que el soft power ha sido una manera muy perspicaz para demostrar capacidades y consolidarse con prestigio dentro del sistema internacional, acepta también que la economía no es síntoma de peso si no se comparte algo tan importante como la cultura, además de que el soft power fomenta el desarrollo sustentable y la cooperación internacional, pero a su vez, esta autora postula que hay que ver las dos caras de la moneda y que por parte de China es un país cuya estrategia se debe analizar:

Lo que debe preocupar de China es su falta de compromiso con los derechos humanos, su relación simbiótica y de complicidad estado-empresas y su agenda autoritaria. Y, por supuesto, el choque de esto con los fundamentos de una sociedad libre y las instituciones y cultura de la democracia liberal (Hanning, 2019)

En contraste, Daniel Añorve piensa que el poder varía según el contexto, además de ilustrar que el soft power es una buena estrategia que usa la atracción y la persuasión, enfatiza que hay que tener estas habilidades para encantar, para él se debe pensar en el poder “con” no en el poder “sobre”. Es una estrategia que funciona si se sabe ejecutar ya que su efectividad depende de las mentes que logró persuadir además de aplicar las cosas que se

predican con este tipo de diplomacia, sumándole a todo esto que siempre será una mejor opción el soft power que la coerción del hard power.

En este trabajo se desarrollarán tres problemáticas derivadas de la historia milenaria china que ha llevado al país asiático a un recorrido para convertirse en lo que es hoy.

Como primera problemática identificamos la falta de conocimiento que se tiene sobre la influencia histórica de China en lo que es hoy como país, olvidando algo tan crucial como lo es el Tian Xia creado por la dinastía Zhou y la influencia confuciana. Como segunda problemática está el abordar el contexto diplomático chino durante el siglo XX y la influencia de Mao en dicho contexto, al igual que identificar los diferentes gobiernos que en las políticas de expansión que emplearon para dejar de ser un país hermético llegaron a adoptar el soft power en el siglo XXI y finalmente como tercera problemática a desarrollar está la entrada del soft power chino a Latinoamérica y su impacto en Colombia.

Todos los aspectos derivados de las problemáticas que se trabajarán en este artículo estarán guiados a responder el interrogante ¿Qué hay detrás del uso del soft power en la estrategia diplomática China?

Como objetivo general de este artículo tenemos el querer evidenciar como estrategias diplomáticas como el soft power se han ido implementando con el paso de los años en países que son (por así decirlo) el foco del sistema mundial, para lograr así una expansión sin coerción por todo el mundo, ya que todo lo que usa el soft power (como la cultura) se acepta por convicción y no por obligación.

Dentro de este trabajo se mostrará como la diplomacia cultural es uno de los principales focos del *soft power* y como esta ha influenciado en la nueva era de las relaciones

internacionales, así como lo expresa un artículo de la UNESCO “La cultura puede constituir un factor estratégico de primer orden, potencialmente el más influyente, por su versatilidad y plasticidad, pues actúa en los ámbitos del discernimiento y las conductas, allí donde se forjan las consciencias y las convicciones” (Montiel, 2010).

El pensamiento diplomático durante las dinastías

“Tradicionalmente, el imperio chino se consideró el centro del mundo y conservó un sentimiento de unidad y continuidad como civilización” (Tzili Apango et al., 2015). China es conocida mundialmente por ser una de las civilizaciones más antiguas datando así su surgimiento desde el periodo Neolítico y floreciendo paulatinamente siendo gobernada por una serie de dinastías que implementaban el paso de conocimiento de generación en generación lo que permitió un respeto de los países ajenos a él, incluso Corea y Vietnam enviaban regalos al emperador debido al liderazgo tomado por él en las distintas relaciones entre ellos.

China respetaba el orden jerárquico establecido con los países anteriormente nombrados pero no tenía una visión que cambiara al mundo ya que todo lo que daban a los demás países (como sus valores y costumbres) jamás lo hicieron en busca de someter y subyugar con miedo, así que los países optaban por tomar esta cultura por mera convicción (Castillo Morales, 2016), se puede ver como ejemplo que tanto Japón, Vietnam y Corea han usado algunos caracteres chinos en su idioma por más de 2000 años y al igual, las políticas del país asiático fue cambiada por sus vecinos según sus intereses políticos particulares. Esto es una gran muestra de que China desde un principio se vio como el *vecino pacífico* de oriente ya que todas las políticas que empezaba iban en búsqueda del beneficio de todos y así poder mitigar cualquier aroma de guerra.

Es así como el Reino del Centro o Zhongguo (como se le conoce aún a China) se encargó de llevar su idioma, su política, su poesía, su educación, las ceremonias e infinidades

de otras costumbres a diferentes partes asiáticas. En un comienzo, durante la dinastía Shang (traducida al español como “dinastía comercial”) su organización era por medio del rey hasta la llegada del Tian Xia por la dinastía Zhou (1122 a. C. y 249 a. C) que cambiaría la visión asiática de las relaciones internacionales.

Tian Xia: estrategia milenaria de uso actual

A escala universal se puede emplear los mismos principios usados en el seno de la familia de la sociedad china tradicional, creando así modelos utópicos con una buena gobernanza pero en el plano mundial. Este modelo llamado Tian xia existe desde hace 3000 años surgiendo de un momento de caos, argumentando que la causa de no poder resolver problemas globales es la incapacidad de tener una visión mundial (Tingyang, 2009)

La dinastía Zhou trajo a su historia el Tian Xia que representa *“la conjugación de la conexión entre cielo, tierra y hombre que da como resultado la armonía social”* (Margueliche, 2019). Aquel mandato del cielo quería explicar cómo las dinastías anteriores cayeron debido a una mala forma de gobierno, esta forma logró una unificación social por parte de la cultura china que aceptó (al igual que sus países vecinos) este sentimiento de cosmovisión. Para ellos la fuerza del Cielo regía por el ying y el yang, que, aunque opuestos, se complementaban representando el equilibrio perfecto.

El sistema Tian Xia logró mantener la armonía durante 800 años, gracias a la llegada de Confucio quien admiraba este sistema, declaró que para mantener un gobierno ideal este debía basarse en el vínculo familiar (Yaqing, 2012) todos los principios que se enseñan dentro de la familia son reflejados en la convivencia social y en el Estado.

Según un estudioso del sistema Tian Xia, es decir, Zhao Tinyiang la actualidad representa un “no mundo” debido a la individualidad con que las instituciones enfocan sus

intereses, olvidando así todo lo que ha propuesto un sistema de 3000 años. Toda la visión occidental del mundo es errónea porque no se preocupa por abarcar a todos sus integrantes.

Este sistema es una clara muestra del soft power actual usado por China ya que al querer expandirse quiere retornar en los valores morales que han arraigado a su cultura de una manera milenaria, así al llevar su generosidad y armonía a todos los países, saldrán de su visión del “no mundo”.

Evolución diplomática de la República Popular China en el siglo XX

Desde la fundación de la República Popular China en 1949, el gigante asiático ha experimentado diferentes mutaciones hasta llegar a lo que es hoy: una potencia mundial. A pesar de su hermetismo hacia el interior que mantuvo al país aislado hasta el final de la época de Mao (1976), China desarrolló una diplomacia llamada: *diplomacia revolucionaria*, con la cual Mao intentó mantener su poder y estabilidad implementando las relaciones solo entre los pueblos al interior del país (Portador García & Solórzano Tello, 2019)

Mao fue el gran influyente para la Revolución Cultural China, en donde no se pudo ver de forma más vital a la sociedad del pueblo chino con sus nuevas expresiones de lenguaje.

Es el proteccionismo en todo su esplendor ya que el maoísmo impulsaba a sacar del país las ideologías capitalistas y burguesas (Pardinas, 1971), con esto Mao esperaba erradicar cualquier huella que en el país se encontrara sobre la cultura capitalista para así aglomerar su poder, aunque para esta época China tenía un nivel de hambruna extremadamente alto, Mao y el comunismo eran tomados como una religión (Lioman, 2019)

Con la muerte de Mao en 1976 China experimentó una apertura hacia el mundo gracias a Deng Xiaoping quien impulsó al país asiático a la apertura del mercado hacia el mundo, llevando así a China hacia la modernización y la ampliación de su visión de proyección global. Xiaoping se encargó de agilizar la necesidad de relacionarse con el exterior, maximizar la

economía y reestructurar la diplomacia cultural creando el neo confucionismo (Portador García & Solórzano Tello, 2019) Tanto esplendor no pudo durar tanto tiempo y la represión de los ciudadanos hizo que se desmoronaran las políticas de Xiaoping poniendo en evidencia todas las falencias del gobierno chino, aunque, el posterior ascenso de Jiang Zemin en 1993 intentó culminar lo precedido por el anterior dirigente, las transformaciones y la apertura se hicieron más notorias. La modernización lograda por Zemin se encaminó a firmar tratados y a entrar en acuerdos multilaterales lo que permitió abrirse paso en la participación internacional y en la toma de decisiones de carácter mundial.

La llegada del Soft power en el siglo XXI

A pesar de todo lo logrado por Jiang Zemin con la llegada de Hu Jintao al poder en el 2004 se marcó un hito en la economía y las relaciones internacionales de China, implementando así por primera vez concepto *soft power* en su intento de proyectar una imagen atractiva ahuyentando los recelos internacionales, esta táctica está estrechamente relacionada con la cultura, viéndose, así como el principal recurso del país asiático aprovechando los tantos enigmas que genera su mundo complejo.

“Today, China’s soft power is dependent on the following three resources: the Chinese developmental model, foreign policy centered on peaceful rise or peaceful development theories, and Chinese civilization” [Hoy, el soft power de China es dependiente de los siguientes tres recursos: el modelo de desarrollo chino, la política exterior centrada en el surgimiento pacífico o las teorías del desarrollo pacífico, y la civilización china] (Cho & Jeong, 2008, p.461).

China en el siglo XXI ha intentado mostrar una actitud sofisticada en todas sus relaciones internacionales, nuevamente se muestra como el *vecino pacífico* (como se dijo anteriormente), no pretende dominar (al parecer) y siempre ha aspirado fomentar la colaboración internacional. Es innegable establecer una de las estrategias del soft power: mostrar atractiva la cultura y los valores de cada país para así generar un tipo de “necesidad” y

convicción para adoptar las costumbres, así que indudablemente este país asiático es el amo del soft power ya que su cultura siempre será admirada por muchos.

De esta manera podemos ver con Liu (2009) que los dos elementos centrales de la política exterior china se basan en “dar la bienvenida” y “salir a buscar”, la primera haciendo referencia a la capacidad del país de acoger a los países socios compartiendo así la riqueza histórica y cultural que poseen mientras que la impresión generada hacia los socios por avanzado desarrollo económico del país permite la generación de interés para formar lazos de cooperación, a su vez el segundo elemento hace referencia a como China está en la búsqueda constante de formas de intercambios culturales para el entendimiento con otras naciones.

Se puede notar que China quiere presentar ante el mundo que una sociedad antidemocrática también funciona, pero, este país no se salva de contradecir sus propias posturas, aunque se empeñe en el pacifismo es partidario de la globalización económica y es enfermo del consumismo, aunque promueva la solidaridad y de un ejemplo de “benevolencia” mundial, internamente sufre de rupturas en los temas de derechos humanos e incluso podemos ver como expone Marian Alonso en su artículo en el que habla sobre la *Revolución de los Paraguas (2014)* como el pueblo chino lucha en contra de la censura de los pocos derechos democráticos que le quedan. En consecuencia, China debería mejorar sus relaciones internas de gobierno totalitario para poder así estrechar sus relaciones externas.

El enfoque latinoamericano y la Nueva Ruta de la Seda

La Nueva Ruta de la Seda que conecta a China con el mundo de Occidente debe verse también en evolución, todos los vínculos que ahora unen al mundo (político, económico y cultural) deben (según la visión de China) beneficiar a todos. No hay mejor manera de sintetizar

el mayor desafío de China que con esta frase del artículo de Margueliche (2019): “China debe proponer un nuevo (y diferente) discurso cultural y global que le permita instalarse en el escenario internacional plagado de códigos culturales occidentales” (p.42). ¿Cuál es la mejor manera de reafirmar un “imperceptible” poderío que avanza sin precedentes?, así es, empezando alianzas con países emergentes que se encuentran en América Latina.

Con esto, en palabras de Buitrago Pinedo (2012)

Los intercambios culturales o “diplomacia cultural” desempeñan un papel insustituible en la diplomacia global entre los países. Ella fue aplicada en la década de los años sesenta y setenta por varios países, donde miembros de la sociedad civil, incluidas algunas asociaciones voluntarias, viajaron a China para intercambiar experiencias y acontecimientos con el propósito de estrechar los lazos de amistad entre los pueblos (...). En Latinoamérica después de la fundación de la rpch, algunos países establecieron sociedades culturales o asociaciones de amistad con el ánimo de fomentar los vínculos culturales y relaciones amistosas, para contribuir a la comprensión mutua de ambos pueblos. (p.38-39)

Aunque las relaciones con América Latina se “concretaron” hasta en el siglo XXI estas ya tenían una vinculación desde el siglo anterior en donde se desarrolló la diplomacia cultural. Aunque poco numerosas el contacto con Occidente por parte de China se fue compactando paulatinamente. “China se ha posicionado como la voz de los países emergentes, aplicando su política y cooperación sur-sur” (Portador García & Solórzano Tello, 2019) esta “integridad” entre Latinoamérica y el país asiático ha abierto la visión de los países emergentes que ven en China su posibilidad de progresar frente al mundo.

Una de las iniciativas por parte del Gobierno (la *Office of Chinese Language Council International*) es la instalación de diferentes Institutos Confucio que fueron creados alrededor del 2004 como una estrategia para la comprensión del lenguaje y la cultura china. Llegando también estas instituciones a ser parte de América Latina instalándose por primera vez en México (Ren,2012).

El desarrollo de una diplomacia pública es lo que ha generado la influencia en el extranjero ya que gracias a los planes del Gobierno se ha promovido con instrumentos como la radio, los intercambios culturales, la publicidad, las películas, etc. La promoción cultural china para informar e influir en la opinión pública. Además algunos de los avances de las relaciones chinas han llevado a la firma de acuerdos multilaterales con bloques de países latinoamericanos como MERCOSUR y CELAC.

En este punto vamos a resaltar que, aunque China quiere su “mundo armónico” por la manera en que implementa el *soft power* esta podría ser una falacia o en otro grado podría ser una estrategia dual que mezcla *soft power* cultural y *hard power* económico. Como lo exponen Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele (2013) en su artículo *El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina*:

(...) constatamos que China ha dedicado más su energía al crecimiento económico que al fortalecimiento del *soft power* en materia de atracción cultural y valórica, siendo la atracción de su éxito económico la fortaleza esencial en el mundo y en América Latina en particular según nuestro análisis. (p.12)

El mundo podría estar enfrentándose a una amenaza silenciosa (según analistas estadounidenses), debido a la creencia de que la cooperación no es sincera en las relaciones internacionales. Muchos países piensan que China en medio de su ascenso podría estar esperando dominar al mundo, en contraste, en su ensayo del 2005 el investigador Pablo Bustelo tacha esta creencia de una mera “exageración” argumentando que históricamente China nunca ha sido un país conflictivo y no ha renegado en algún tema de cooperación internacional, además este es un país que ha aportado a la economía del mundo. Sin embargo, no duda que esta amenaza se vuelva profecía en algún momento, en definitiva, todo lo que conlleva a la historia y la estrategia de China es un gran enigma del cual mientras aun

mantenga el *soft power* América Latina aprovechara para ganar campo para impulsar su economía y su reconocimiento internacional.

El caso colombiano

En 1977 se generó la Asociación de la Amistad Colombo China, ya que a pesar de varios intentos de Mao por entrar a un país como Colombia con diferentes escuelas que enseñaran sobre China, la gran carga ideológica que venía detrás impidió su cometido. Aunque las relaciones bilaterales se volvieron oficiales para 1980, debido a que anterior a esta época estuvieron presentes conflictos que impidieron un relacionamiento temprano, ya que según Buitrago Pinedo (2012):

Fue un acuerdo de igualdad de partidos cerrados y enquistados que no permitieron la participación o inclusión electoral de terceras fuerzas, mucho menos si estas simpatizaban con el modelo de países socialistas y comunistas. Por el contrario, los gobiernos de turno mantuvieron una línea muy guiada por los principios norteamericanos, reconociendo únicamente como legítimo al gobierno de la República de la China Nacionalista, o Taiwán (p.73)

Con este fragmento es notoria la polarización política que había hasta para lograr entablar relaciones con un nuevo país como lo fue China, solo fue hasta la llegada de un nuevo gobierno colombiano más simpatizante del comunismo que estas relaciones se pudieron fortalecer. El surgimiento de la AACH (Asociación de la Amistad Colombo China) intentó salir del paso de las ideologías y centrarse en el fortalecimiento de la diplomacia bilateral, ya que era imposible perder una oportunidad como estas teniendo a una potencia en auge.

El *soft power* en Colombia ha sido muy evidente, la presencia de China en el país no demuestra ser una amenaza militar en contra de terceros, es más, lo único que ha buscado China es no ganarse la antipatía de los países de América Latina (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010). Asimismo, en nuestro país la cooperación china ha llegado a niveles inimaginables, la

cultura del país asiático se ha visto muy bien recibida y gracias a los institutos Confucio esparcidos por Colombia la cultura y el idioma del país asiático han tenido un gran auge.

Las relaciones culturales, económicas, políticas y comerciales que surgen gracias al establecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados se pueden ver traducidas en diferentes actividades y proyectos que buscan generar un desarrollo recíproco en distintas áreas. La educación, como motor de progreso y como eje fundamental para las naciones, no puede ser ajena a estos procesos; con los aportes generados desde este ámbito se podrán reconocer diferentes aspectos lingüísticos, culturales, que romperán las barreras ideológicas y sociales entre los países. (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010, p.56)

Todo lo que ha traído la relación diplomática con China está enfocado al pacifismo y al buen trato entre las comunidades de ambos países, lo que se busca es la cooperación internacional y (para suerte de Colombia) no hay ningún tipo de ideología que vaya en contra de cualquier aliado de nuestro país (específicamente Estados Unidos). Ambos países lo que buscan es solidificar su amistad y fortificar alianzas que perduren durante mucho tiempo.

Para nuestro país la importancia de las relaciones diplomáticas con China se han reflejado en la política, el comercio, la cultura y la economía, sumando también la educación que ha traído procesos de intercambio estudiantil de una manera bilateral.

Como consecuencia de la visita del presidente de Colombia Iván Duque a la República Popular China en julio del 2019 se hace firma de 15 instrumentos de cooperación que comprenden tanto temas de infraestructura como de comunicaciones y de los mercados agropecuarios (Presidencia de la República, 2019). Expresado esto, como ejemplo de dicha cooperación se trae a la mesa la construcción del próximo Metro de Bogotá, este proyecto de transporte por fin ve la luz después de ser una ilusión durante décadas debido a que las diferentes situaciones históricas que han rodeado este proyecto (un golpe de Estado, la Toma del Palacio de Justicia, la Tragedia de Armero, el carrusel de la contratación, etc.) han incapacitado así su construcción. No es hasta en los periodos de 2018-2019 que se firma por fin la licitación de la primera línea de este macroproyecto, pero, ¿Qué tiene que ver China?

La licitación anteriormente mencionada fue firmada por dos empresas cuyo capital público es chino: Harbour Engineering Company Ltd y Xi'An Metro Company que se unen en el grupo APCA Transmetro encargado de hacer obras de infraestructura en más de 80 países. Pero en realidad estas obras de infraestructura no solo se pueden ver como proyectos de cooperación, en realidad componen la columna vertebral de las relaciones entre China y Latinoamérica y estas inversiones a su vez tejen una de las razones del crecimiento acelerado del país asiático (Gransow,2015).

Cabe resaltar que esta primera línea del Metro de Bogotá ha sido galardonada como el mejor proyecto de transporte de América en los P3 Awards realizados en marzo del 2021 siendo catalogado como un proyecto de excelente estructura financiera además de tener una muy buena planeación (Forbes,2021).Indudablemente esta asociación colombo-china se verá muy alagada debido al nivel de complejidad que genera facilitar la vida de los ciudadanos en una de las ciudades más congestionadas a nivel mundial.

Consideraciones finales

Una vez identificadas y desarrolladas las problemáticas tratadas en el presente artículo podemos evidenciar que en los últimos treinta años los estudios sobre el soft power en China han ido en ascenso, esta ha sido una muestra de su propio éxito ya que cada vez más se obtiene información respectiva al envolvente poder de seducción cultural que tiene el país asiático. A su vez, es notoria la influencia de una historia milenaria basada en valores familiares atribuidos por ideologías como el confucianismo y en la unidad social que trascienden las barreras del sistema internacional. Es impresionante ver que a pesar del paso del tiempo siguen en pie sistemas como el Tian Xia que han logrado prevalecer para así trascender y marcar la actualidad.

Como segunda conclusión tenemos que con la llegada del siglo XX y la influencia magna de Mao sobre la población china, el país intentó erradicar todo lo que no era perteneciente a su cultura, volviéndose por así decirlo “puros” en todo lo que representa su identidad cultural y a pesar de su proteccionismo vemos en el desarrollo que los gobiernos posteriores a Mao aunque mayormente preocupados por empezar a tener contacto con el sistema de las relaciones internacionales y a su vez ensimismados a lograr entrar al selecto grupo de peso de los países potencias siguieron la idea de volver a abrir sus puertas al mundo, de una manera diferente expandiendo su benevolencia y dejando al olvido el hard power.

Finalmente vemos que el impacto del soft power y las relaciones con China en los países en desarrollo de América Latina (así como Colombia) se han centrado en un crecimiento mutuo además de querer compartir nuevas experiencias culturales. China tiene el propósito de promover la comprensión y la amistad, así como asimilar lo positivo de las culturas de los otros países, integrándolo a condiciones concretas, ya sea por sus obras de teatro, su idioma, su literatura o sus publicaciones, la cultura China siempre generará interés en el mundo Occidental y aunque algunos piensen que todo esto podría ser una falacia de algo perverso, no hay ningún indicio de que este país oriental quiera arrasar con todo el planeta así que mientras vemos el desarrollo de toda esta cooperación y seguimos disfrutando de toda esta riqueza cultural proveniente de China solo el tiempo nos dirá cuáles son las intenciones puras del gran dragón asiático.

Bibliografía

Alonso González, M. (2017). Redes sociales para superar la censura informativa: el caso de China y la revolución de los paraguas. *Ámbitos. Revista internacional de comunicación*, 28, 1-14.

- Becard Ramos, D. S., & Menechelli Filho, P. (2019). Chinese Cultural Diplomacy: instruments in China's strategy for international insertion in the 21st Century. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 62(1), e005. Epub April 29, 2019. <https://dx.doi.org/10.1590/0034-7329201900105>
- Buitrago Pinedo, L.F. (2012). La diplomacia Pública, una estrategia china para el establecimiento de las relaciones con Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas.
- Bustelo, P. (2005). *El auge de China: ¿amenaza o "ascenso pacífico"?* Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. <http://biblioteca.ribei.org/854/1/ARI-135-2005-E.pdf>
- Castillo Morales, D. N. (2016). La concepción china de las relaciones internacionales. *Relaciones Internacionales*, (125), 61-92
- Cho, Y., & Jeong, J. (2008). China's Soft Power: Discussions, Resources, and Prospects. *Asian Survey - ASIAN SURV.* 48. 453-472. 10.1525/as.2008.48.3.453.
- Diccionario del Poder Mundial. (2017, 30 agosto). *SOFT POWER*. <https://poder-mundial.net/termino/soft-power/>
- Gransow, B. (2015, 20 octubre). Inversiones chinas en infraestructura: ¿una situación en la que todos ganan? | Nueva Sociedad. *Nueva Sociedad | Democracia y política en América Latina*, 259. <https://nuso.org/articulo/inversiones-chinas-en-infraestructura-una-situacion-en-la-que-todos-ganan/>
- Gómez, D. A., & Díaz, L. M.. (2016). Las organizaciones chinas en Colombia. *Migración y desarrollo*, 14(26), 75-110. Recuperado en 15 de marzo de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992016000100075&lng=es&tlng=es.
- Lioman, L. (2019, 28 septiembre). Cómo Mao Zedong logró coronarse como máximo líder en China (y cuáles fueron sus políticas más controvertidas). *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49805950>

- Liu, H. (2008). La diplomacia cultural de China hacia los países africanos en el nuevo siglo. Boletín Casa África y Casa Asia, 97-113. Recuperado de:
https://issuu.com/casaasia/docs/boletin_governasia3
- Nye, J. S. (2010). Prefacio y Capítulo 5: El poder blando y la política exterior americana, en *Soft Power, Public Affairs*, New Hampshire, 2004. *Relaciones Internacionales*, (14), 117-140. Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5019>
- Margueliche, J. C. (2019). El sistema de Tianxia y el sueño chino como plataformas teóricas-discursivas para la construcción de legitimidad en la nueva ruta de la seda de China . *Razón Crítica*, (7), 25-52. <https://doi.org/10.21789/25007807.1440>
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2010). *Colombia y China: treinta años de amistad y cooperación*. Bogotá: Comité Editorial Ministerio de Relaciones Exteriores .
- Miranda, E. (2017b, junio 8). *La diplomacia cultural de China: poder suave de alcance global*. El Orden Mundial - EOM. <https://cutt.ly/czV9esH>
- Montiel, D. E. (2010). *II. Cultura y vida: Diplomacia Cultural: Un enfoque estratégico de Política Exterior para la era intercultural* (2) [Serie de cuadernos]. UNESCO Guatemala.
<https://silo.tips/download/cultura-vida-diplomacia-cultural-un-enfoque-estrategico-de-politica-exterior-par>
- Pardinas, F. (1971, septiembre). La revolución cultural China en el contexto de la disputa chino-soviética. *Revista de la Universidad de México*. <https://cutt.ly/6zV3d9r>
- Presidencia de la República. (2019, 26 julio). *La relación de inversión entre Colombia y China tiene un gran potencial de desarrollo*. <https://cutt.ly/uzBq9n4>
- Portador García, D. T. de J., & Solórzano Tello, D. O. A. (2019). Soft Power and New Chinese Diplomacy in the 21st Century with Countries of the Global South: The Latin American Case. *Online Journal Mundo Asia Pacífico*, 8(14), 28-44. <https://doi.org/10.17230/map.v8.i14.02>
- Ren, Z. (2012). "**The Confucius institutes and China's soft power**," IDE Discussion Papers 330, Institute of Developing Economies, Japan External Trade Organization(JETRO)

- Rodríguez Aranda, I., & Leiva Van de Maele, D. (2013, 1 octubre). El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina. *Polis [En línea]*, 35.
<https://journals.openedition.org/polis/9179>
- Staff, F. (2021, 5 marzo). *Metro de Bogotá se lleva premio internacional por ser el mejor proyecto de transporte*. Forbes Colombia. <https://forbes.co/2021/03/05/actualidad/metro-de-bogota-se-lleva-premio-internacional-por-ser-el-mejor-proyecto-de-transporte/>
- Tingyang, Z. (2009). A Political World Philosophy in terms of All-under-heaven (Tian-xia). *Diogenes*, 56(1), 5–18. <https://doi.org/10.1177/0392192109102149>
- Tzili Apango, E., Martínez Ruiz, I., & Fierro de Jesús, T. (2015). El estudio de las relaciones internacionales en China antigua: el Sistema tributario en la dinastía Ming. *Revista De Lenguas Modernas*, (23). <https://doi.org/10.15517/rlm.v0i23.22366>
- Villamizar Lamus, F. (2011). El Soft Power chino. Un acercamiento. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, IX(14), 75-88. <https://www.redalyc.org/pdf/960/96019001004.pdf>
- Yaqing, Q. (2012). Cultura y pensamiento global: una teoría china de las relaciones internacionales. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 100, 67-90. <https://cutt.ly/xzV5bJJ>